

clase de facilidades "no sólo a las empresas que ya las han solicitado, sino a todas aquellas que lo hagan en lo futuro", sin otra limitación que el número de canales disponibles en el territorio nacional. El argumento esgrimido por los solicitantes de estas retransmisoras -léase TSM-, se refería a los "grandes beneficios" que obtendrían las estaciones locales que se encadenaran con las del D.F., pues estarían en condiciones de "ofrecer programas de una calidad más alta". (16) Por supuesto que no mencionaban una palabra acerca de los enormes beneficios comerciales -vía el incremento de las tarifas del tiempo publicitario- que obtendrían las empresas solicitantes.

Frente a esta actitud del gobierno federal, que se traducía en una política de manos libres a las intenciones expansionistas del monopolio televisivo, e impedidos legalmente los gobiernos estatales para intervenir de alguna manera en las empresas que incursionaban en su espacio aéreo, las pretensiones iniciales, de un arraigo aparente, de domiciliar las empresas en Guadalajara, se convertían en un estorbo a las necesidades de centralización del monopolio. Además, ante la complacencia manifestada por el gobierno federal para la expansión televisiva, este tipo de sutilezas resultaban innecesarias. Por eso no es de extrañar que, en olímpico desprecio de las leyes estatales, las empresas del monopolio televisivo no se encuentren inscritas en el Registro Público de la Propiedad del Estado de Jalisco.

## *2.2. LA TELEVISION LOCAL (1960-1972)*

El 19 de febrero de 1960 se otorga finalmente la concesión a Televisora de Guadalajara, S.A., y el 14 de mayo del mismo año se realiza la inauguración formal de las instalaciones de Televisión.

El acto se prepara como corresponde a un gran acontecimiento. Vagones completos del Pullman México-Guadalajara son fletados especialmente para transportar una caravana de artistas que participaron en el espectáculo inaugural. A las 18:30 hrs., el Cardenal José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, bendice las instalaciones ante la presencia de Emilio Azcárraga M., Rómulo O'Farril Sr.,

Rómulo O'Farril Jr. y los ejecutivos locales de la empresa. En seguida, a las 19:30 hrs., el gobernador del Estado, Prof. Juan Gil Preciado, a la cabeza de la comitiva oficial entre quienes se encontraban el presidente municipal Jorge Agnesi y el comandante de la zona militar, lleva a cabo la inauguración de Televicentro de Guadalajara. En la parte medular de su declaración dice:

"Nuestra ciudad reafirma su incontenible avance en las rutas del progreso, al iniciarse hoy las actividades en el Televicentro de Guadalajara, con la responsabilidad y formalidad propias de tan importante vehículo de difusión. En tal virtud, es para mí altamente satisfactorio, a nombre del Gobierno del Estado, declarar formalmente inaugurado el Televicentro de Guadalajara". (17)

En un desplegado aparecido en los diarios locales y patrocinado por los proveedores que habían participado en la construcción de Televicentro, se afirmaba con motivo de la inauguración que "Televisora de Occidente, S.A., se propone llevar a México, y en particular a la zona occidental de la patria -en la mágica pantalla de video-, esa vida fecunda de esta tierra". (18) Sin embargo, en esta declaración resalta una imprecisión. Si bien es cierto que Televicentro albergaba las dos empresas de TSM, la única que en ese momento se encontraba funcionando era Televisora de Guadalajara, S.A. Televisora de Occidente, S.A., iniciaría su labor 17 meses más tarde. En cuanto a los propósitos de convertir la emisora en un fiel reflejo y portavoz de la vida regional, se quedarían, al correr de los años, en eso precisamente, en propósitos.

Considerada como la tercera planta televisora en importancia a nivel nacional, Televicentro contaba, además del moderno equipo de control maestro, instalado por General Electric (19), "con dos pequeñas cámaras vidicón de estudio, un Telecine blanco y negro, una unidad chica para control remoto equipada con tres cámaras "Dumont", mismas con que TSM había iniciado sus transmisiones allá por los años cincuenta, y un transmisor de 5 KW."; (20) su cobertura alcanzaba un radio de acción de 124 Kms. (21), llegando la señal en buenas condiciones a 16 de las 124 cabeceras municipales del estado, además de la ciudad de Guadalajara (22). Según

estimaciones de Televisión Centro, en esa fecha existían 15,000 aparatos receptores en Guadalajara y 2,500 en sus alrededores, contando con un teleauditorio de 150,000 personas. (23) Sin embargo, el VIII Censo General de Población de 1960 arrojaba la cantidad de 13,390 viviendas que contaban con aparato receptor, de las cuales 12,216 correspondían al área metropolitana (municipios de Guadalajara, Tlaquepaque y Zapopan), con un auditorio total de 85,426 personas en todo el estado y 78,159 en el área metropolitana. A nivel nacional, el teleauditorio jalisciense representaba solamente el 3.3%.

La programación del canal 2 abarcaba de las 15:00 a las 24:00 horas, y se integraba principalmente por programas grabados, telenovelas, musicales, series filmadas y películas. Material que había sido ya exhibido o, en su caso, grabado en los canales capitalinos. Para la grabación se utilizaba el sistema llamado de Kinescopio (filmación con grabación simultánea de sonido).

A finales de mayo, TSM anunciaba que, en un término de tres meses, empezarían a funcionar "los modernos aparatos electrónicos SIEMENS", que estaban siendo instalados en la ciudad de México, en Cerro Grande, cerca de La Piedad, Mich., y en Guadalajara. Estas unidades permitirían que la señal emitida en la ciudad de México fuera captada en Michoacán y enviada a Guadalajara, o viceversa. (24) De esta manera, TSM contaría con un sistema propio para extender su red hacia occidente, sin necesidad de atenerse a la capacidad del sistema de microondas del gobierno federal.

Mientras tanto, en Televisión Tapatía, ubicada en Av. Circunvalación 265, las cosas, aunque lentamente, avanzaban. El 9 de mayo de 1960, en una asamblea extraordinaria de accionistas, Don Salvador López Chávez, a la sazón Presidente del Consejo, ponía a consideración de los socios "la imperiosa necesidad que hay de aumentar el capital social en un millón de pesos más, con el fin de terminar la instalación de la estación televisora y de adquirir equipo que es absolutamente necesario para su mejor funcionamiento". (25) Hasta ese momento se encontraban suscritas 1,963 de las 2,000 acciones iniciales, distribuidas en la siguiente forma:

Salvador López Chávez	320
Alejandro Díaz Guerra	310
Salvador Padilla Aldrete	300
Miguel Moragrega Bacquer	300
Alberto Javelly	170
Ana Moragrega	100
Manuel Angel Ramos	100
René Cuzin Lefevbre	50
José Graf Barrera	50
Eduardo Díaz Romo	50
Eulalio Sánchez Rivero	20
David Martínez	20
Ricardo Maciel	10
Arturo Peña Aceves	10
Joaquín Ruiz Esparza	10
Agustín Brun	9
Salvador de Aguinaga	9
Felipe Romero Ornelas	5
Armando Camacho	5
Lic. Guillermo Pérez Verdía	2
Lic. Mario Bauche	
Garciadiego	1

En la lista se aprecia ya la inclusión de importantes capitales locales, como Moragrega (Supermercados, S.A.), Padilla Aldrete (Pepsi Cola) y Javelly (El Nuevo París, Camino Real), quienes junto con los impulsores, López Chávez y Díaz Guerra, controlaban 1,650 (84%) de las acciones suscritas. En la misma fecha, al integrarse el nuevo Consejo de Administración, es nombrado para presidir al mismo Don Alejandro Díaz G.

Los trabajos se intensifican. El 23 de agosto de 1960, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorga a Televisión Tapatía, S.A., la concesión solicitada y, cuatro días después, previa bendición del local por el Cardenal Garibi Rivera, el titular de la SCT, Ing. Walter Cross Buchanan, inaugura oficialmente las instalaciones de la nueva estación televisora, a la que son asignadas las siglas de XEHL-TV Canal 6. (26) Su equipo inicial comprendía 3 cámaras, un

Telecine, un switcher de video y una consola de audio. (27) Pero es hasta el 22 de septiembre de ese año cuando inicia sus transmisiones formales el canal 6. Ese día transmitieron una programación especial integrada por dos series filmadas norteamericanas, un programa en estudio con artistas locales y un programa musical norteamericano.

Empero, desde su primer día, el canal 6 se enfrenta a una lucha enconada por el control del auditorio con el canal 2 de Televisión Tapatía y el fuerte apoyo con que contaba en materia de programación el canal de Televisión Tapatía, destacando los espectáculos y eventos deportivos de su matriz capitalina. Así, mediante el enlazamiento del canal 2 local con su homólogo de la ciudad de México, los televidentes tapatíos pudieron, en octubre de ese año, presenciar la "inenarrable corrida de toros efectuada en la Plaza México a beneficio de Curro Ortega". (28)

El día 14 del mismo mes, el Ing. tapatío Guillermo González Camarena realizó la primera transmisión experimental a color en la República mexicana por el canal 2 local. El Ing. González Camarena, que además de haber sido el fundador de XHGC-TV Canal 5 y era en ese momento accionista de Telesistema, había creado un sistema para transmisión cromática y experimentaba la posibilidad de que esa señal fuese recibida en los aparatos receptores habilitados para la recepción en blanco y negro. (29) Las pruebas, que tuvieron un mediano éxito, consistieron en "la presentación de figuras geométricas en las que se podían definir los colores".(30)

El análisis somero de la programación de un día, escogido al azar -el 25 de octubre de 1960-, nos permite una aproximación a las características de la televisión local en ese momento. Así, vemos que el canal 2 transmitía casi 11 horas, frente a las 5 horas y media del canal 6. Mientras el canal 2 ofrecía una programación variada consistente en telenovelas (10.9%), series filmadas (12.3%), musicales (23.3%), películas (28.5%), además de noticieros, caricaturas y documentales, el canal 6 ofrecía una programación muy reducida. Sin embargo, a pesar de que las películas ocupaban el 56.6% del

total de su programación, la producción de programas "en vivo" ocupaba un destacado 24.5%, y en el restante 18.8% se transmitían documentales.

Mientras, "diversos equipos de ingenieros exclusivos de Telesistema Mexicano, trabajaban aianosamente en la construcción del sistema, al que llamaban El Pulpo Electrónico, puesto que cada planta televisora del interior representaba un poderoso brazo". (31) Los promotores del canal 6 realizaban verdaderos esfuerzos para contrarrestar la dominación del monopolio en el teleauditorio local. Una revista, a finales de 1960, reseñaba:

"Para poder enfrentar al coloso (TSM) y mejorar la calidad de los programas, obtuvo nuestro arrojado paisano -se refiere a Don Alejandro Díaz- la exclusiva de servicios americanos (*sic*), siguiendo los trámites y ordenamientos de la Secretaría de Comunicaciones. Don Emilio (Azcárraga) contestó mandando el rayo del boicot a todo aquel artista que trabaje para el canal 6. Nuestro paisano todavía se está riendo. Con sus servicios filmados y los artistas inéditos tapatíos que se encuentran a granel, va a comerle el mandado al 'poderoso' en esta Perla de Occidente. Cuando menos así lo creemos". (32)

Esta visión optimista era ampliamente compartida por los propietarios de Televisión Tapatía. El 15 de junio de 1961, al presentar su informe sobre las actividades de 1960 a la asamblea de accionistas, Don Alejandro Díaz G. aseguraba que la empresa venía funcionando "con gran éxito artístico, por la cantidad de sus programas y la magnífica aceptación que ha tenido entre el público y los anunciantes". (33) Las pérdidas que arrojaba su balance anual eran comunes a todo negocio que empezaba y, además, en esos momentos se experimentaba un aumento en la venta de programas. Con este panorama, ante el pleno de los accionistas, Don Alejandro hizo de nuevo otro llamado a la "imperiosa necesidad que existe de aumentar el capital social, porque la empresa requiere mayor capital de trabajo para su desarrollo e igualmente liquidar el pasivo que tiene". Se propuso incrementarlo en 5 millones de pesos más, para totalizar un capital social de 8 millones de pesos. (34) En tanto que

el canal 2 de Televisión Tapatía laboraba sin tantos apremios aparentes. con una inversión en capital de sólo 2 millones de pesos. para el Canal 6. que no formaba parte de ninguna Red. la construcción y el funcionamiento del canal exigían implacablemente nuevas inversiones.

A mediados del 61. la composición de los accionistas de Televisión Tapatía había sufrido modificaciones. Cuatro accionistas poseían el 56.5% de las acciones hasta ese momento emitidas. a saber:

Miguel Moragrega B.	500
Salvador Padilla A.	500
Salvador López Ch.	380
Alejandro Díaz G.	315

Vale la pena hacer notar la preeminencia que habían alcanzado los representantes del sector comercial sobre los del sector industrial (calzado y radiodifusión). Sin embargo, la controversia, producto de puntos de vista diferentes sobre el futuro de la televisora. entendiéndola como establecimiento netamente comercial. abocado específicamente a la compra-venta de mercancía. o como centro de producción de la industria televisiva a nivel regional. estaba aún lejos de manifestarse abiertamente. Por tanto. la exigencia de incrementar el capital social correspondía a las intenciones de hacer frente a los altos costos de la producción televisiva. actitud consecuente con los propósitos iniciales de sus fundadores.

La lucha por el control del auditorio continuaba. Para mediados de 1961 ambos canales -el 2 y el 6- presentaban una programación ininterrumpida desde las 11 de la mañana hasta después de medianoche. Los programas de estudio seguían dominando la programación del canal 6. en tanto el 2 ofrecía una variedad mayor.

En este contexto. Televisión Tapatía se aprestaba a lanzar al aire un nuevo canal televisivo. El 18 de agosto se le otorga la concesión a Televisión Occidente, S.A., para explotar comercialmente este nuevo canal identificado con las siglas XHG-TV Canal 4. Y a mediados de octubre inicia su operación. convertido en canal repetidor

del canal 2 de la ciudad de México. (35) Con la puesta en marcha de este nuevo canal, Telesistema Mexicano tomó una delantera ya definitiva, tanto en el control del auditorio como en el curso a seguir, de la televisión local y regional.

Pero a pesar de los tres canales operando y el extenso horario de programación, el desarrollo de la televisión en Guadalajara se presentaba lento y tortuoso. Por una parte, el alto precio de los aparatos receptores los hacía inaccesibles para el grueso de la sociedad. Esto se hace evidente si tomamos en cuenta que, en 1960, el precio de un modesto televisor Silverstone, de 17 pulgadas, que era de \$ 2,288.00, correspondía a 212 días de salario mínimo -\$10.76-, es decir, al ingreso total de siete meses de un asalariado. Por otra parte, a principios de la década de los sesenta aún se dejaba sentir, en el seno de la sociedad tapatía, la influencia poderosa de la jerarquía eclesiástica. Para ésta, las escenas de violencia y sexo que se transmitían en los programas televisivos eran altamente perniciosas para la juventud. Si por un lado había acudido a bendecir sus instalaciones, por otro lado, a través del semanario católico *La Epoca*, de amplia circulación aquellos años, mediante la pluma de un columnista, hacía un "llamado a los padres de familia y a todas las agrupaciones religiosas y cívicas para que, en un esfuerzo coordinado, hagamos que en Guadalajara no se difunda un solo programa de cine, radio o de televisión, pernicioso a la juventud". (36) Frente a esto las televisoras locales adoptaron una política de adecuación a los requerimientos de este sector que las hostilizaba, no tanto transformando el carácter de su programación, sino incluyendo en la misma charlas y conferencias de autoridades eclesiásticas y, sobre todo, poniendo a disposición de este sector el auditorio televisivo. Así, a fines del 61 la televisión local ocupaba un destacado papel en la campaña promovida por el Comité Diocesano de Moralización, que con el lema "Un Cine Mejor Para Un México Mejor", pretendía convencer a los católicos a realizar una promesa solemne, consistente en **No** asistir a las películas clasificadas en "C". (37)

Los primeros días de febrero de 1962, aparece en circulación la primera revista especializada en televisión a nivel regional, que

contenia la programación completa de los tres canales locales, además de notas referentes al desarrollo del medio en la región. Se trataba de la revista "T.V.", editada por Promotora de Información y Publicidad de Occidente, S.A., y dirigida por el periodista Carlos Pizano y Saucedo, con un tiraje semanal de 10,000 ejemplares y una distribución que se extendía hasta Ocotlán, Tepatitlán, Zacoalco, Sayula, Tequila y otras poblaciones. (38)

Para Televisión Tapatía, 1962 empezaba con dificultades. Durante la asamblea general de accionistas celebrada el 28 de febrero de ese año, (39) el entonces presidente de la empresa, Sr. Miguel Moragrega B., informaba que la pérdida arrojada por el funcionamiento de la empresa en 1961, alcanzaba la cifra de \$ 1'166,187.78. Aunque reconocía que esta pérdida era comprensible en un negocio de televisión, donde "no cabía esperar utilidades inmediatas, y ni aun que se cubrieran sus gastos y costos de operación". El Sr. Moragrega matizaba esta pérdida, señalando que las ventas mostraban una tendencia al crecimiento, puesto que las obtenidas en el cuarto trimestre del ejercicio anterior habían duplicado a las del primero y remataba, optimistamente, resaltando el papel "preponderante que ocupa Televisión Tapatía, como medio difusor de ideas, pensamientos, propugnando siempre por elevar el alto nivel cultural del medio". No obstante, los accionistas manifestaron inquietud sobre la marcha de la empresa.

Además de esta situación económica adversa, en el seno de la empresa se ventilaban otras diferencias que enfrentaban a Don Alejandro Díaz y algunos socios minoritarios con el grueso de los accionistas mayoritarios. El problema residía en el deseo manifestado por los socios minoritarios de participar más directamente en el Consejo Administrativo de la empresa. Don Alejandro los apoyaba. De tal forma que en la planilla propuesta para integrar el Consejo en 1962, Don Alejandro había quedado al margen. Esta planilla estaba integrada por:

## Consejeros Propietarios

Arturo Peña Aceves  
Fco. Javier Sauza  
Lic. Mario Bauche G.  
Alberto Javelly M.  
Miguel Moragrega B.  
Salvador López Ch.  
Pedro Granada

Presidente  
Vicepresidente  
Secretario  
Tesorero  
Vocal  
Vocal  
Vocal

## Consejeros Suplentes

David Martínez L.  
Luis Moragrega  
Marcelo Manuel

## Comisario Propietario

C.P. Francisco Tostado C.

## Comisario Suplente

Lic. Javier Dueñas

Don Alejandro proponía que se designara también como Comisario al Ing. Armando Camacho Barba -un accionista minoritario-. Sin embargo, la Secretaría informó que según lo dispuesto en la Escritura Constitutiva, tal propuesta no era permitida, y se le invitaba a integrar una nueva planilla. Ante esto, el Lic. David Alarcón Zaragoza manifestó que los accionistas minoritarios, representando un 25% del capital social, tenían derecho a designar un Consejo Propietario. Conforme a esto se procedió a la votación, obteniendo la planilla propuesta los siguientes votos:

Miguel Moragrega	925
Salvador Padilla	925
Salvador López Ch.	450
Alberto Javelly	385

Ana Moragrega	350
René Cuzin	249
David Martínez	85
Arturo Peña Aceves	35
Lic. Mario Bauche	1

totalizando 3,405 votos de los 3,801 posibles, de tal forma que los 396 votos en contra no constituían el 25% del capital, y por tanto los accionistas minoritarios no tenían facultad de nombrar Consejero Propietario. En este resultado tuvo mucho que ver la división provocada entre los socios minoritarios, al incluirse a algunos de ellos en el Consejo y al designar presidente a un socio con 35 acciones.

Sin embargo, esta diferencia sobre los procedimientos internos entre Don Alejandro y los otros socios, quedaba superada al ser nombrado éste, el 24 de mayo, por acuerdo unánime del Consejo Administrativo, para desempeñar el cargo de Director-Gerente de la empresa.

Mientras tanto, Televiscentro, con el apoyo de TSM, y bajo la dirección del Sr. Manuel Cosío Yaniz, desplegaba una gran actividad. En abril se lanzaba al aire por el canal 2 local un programa cuya figura estelar sería precisamente el Gobernador del Estado, Prof. Juan Gil Preciado, en el que mensualmente se abordarían los temas de mayor interés para la ciudadanía. (40) Asimismo, sus programas de estudio se habían incrementado. En ellos participaban figuras de renombre nacional. En su teatro-estudio, con capacidad para 450 espectadores, se desarrollaban concursos como "La Hora del Aficionado", y una vez a la semana conciertos de música clásica con la Orquesta de Cámara de Guadalajara. Los controles remotos de espectáculos taurinos y deportivos constituían un renglón que lo caracterizaba.

Pero la actividad de Televiscentro no se circunscribía al ámbito televisivo solamente, sino que, habilitando un sector de su edificio, había instituido el "Pasillo del Arte", en el que periódicamente se montaban exposiciones de diversos artistas de la plástica. Además, en colaboración con la Cervecería Cuauhtémoc de Guadalajara, se

disponía a editar una colección de libros y documentos relativos a la historia de la Nueva Galicia, bajo el cuidado del escritor jalisciense Juan Rulfo.

En cuanto a la organización sindical, el 30 de marzo de ese año se inauguraban las oficinas de la Sección Guadalajara del Sindicato Industrial de Trabajadores y Artistas de Televisión. Sindicato creado en el seno de TSM y de claras inclinaciones empresariales. Los dirigentes seccionales eran: Juan Manuel Rojo como Secretario General, Salvador Espinosa, Secretario de Trabajo y Conflictos y Hortensia Guadalupe Flores como Tesorera. (41)

A la sombra del fenómeno televisivo, surgieron numerosas agencias de publicidad y en mayo del año en cuestión es creada la primera empresa dedicada a la producción de anuncios comerciales denominada Corporación Filmadora de Occidente y dirigida por Antonio Pérez Guillén. (42) Ese mismo mes, Pizano y Saucedo se desliga de la revista "TV," cediendo los derechos a Rafael Becerra Jr. y pasa a desempeñar el puesto de Jefe de información y prensa en Televisión de Guadalajara. (43)

A dos años de la inauguración de las estaciones en Guadalajara, el número de telerreceptores, según datos obtenidos por TSM mediante "prolijas investigaciones", era de 24,466 en Guadalajara y 1,461 en poblaciones circunvecinas, teniendo cada televisor como promedio 3.9 espectadores, lo que significaba una cobertura de más de cien mil habitantes. (44) Por otra parte, en una encuesta realizada en junio de 1962 por la empresa Mercadómetro, en base a 3,245 entrevistas, encuesta dirigida por Rogelio Hernández, se detectaba una preferencia notable del teleauditorio hacia el canal 2. De los 18 programas con un rating mayor de 40, 16 correspondían al canal 2, todos ellos transmitidos entre las 20 y las 24 horas. Los programas de mayor auditorio eran los controles remotos del box y de la lucha libre. A continuación destacaban las series extranjeras "Ruta 66", "En la Cuerda Floja", "Teatro Yardley", "Los Detectives", "Mike Hammer", "Peter Gunn", "Los Vikingos", "Ballinger de Chicago", "La Legión Extranjera" y el programa de Viruta y Capulina, "Comicos y Canciones". (45)

Además, Televisión se encontraba abocado a la producción de programas de mayor envergadura. Así, con la participación de directores de teatro de la localidad, entre ellos Francisco Aceves y Ernesto Pruneda, realiza una serie de teleteatro basada en cuentos mexicanos. Dicha serie se transmitía los sábados a las 21:30 hrs., por el canal 4, hora en la que el canal en cuestión abandonaba la retransmisión del canal 2 capitalino. Esto significaba que, en determinados momentos, los tres canales televisivos transmitían una programación con un destino puramente local y regional. (46) Pero estas ilusiones se enfrentarían en poco tiempo a la cruda realidad.

En diciembre de 1962, el Ing. Walter C. Buchanan, titular de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, declaraba ante el Presidente que existía la posibilidad de transmitir programas televisivos "de costa a costa y de frontera a frontera", mediante la instalación, simplemente, de "pequeños retransmisores, con pequeñas inversiones, a fin de utilizar los servicios de microondas y encadenar a las estaciones de televisión". (47) En estas declaraciones se traslucía la política oficial en lo que se refería al desarrollo de la industria televisiva. Política que, objetivamente beneficiaba al consorcio televisivo y se adecuaba a los intereses expansionistas de Telesistema Mexicano. Se clausuraban por otra parte, en forma casi definitiva, las posibilidades de desarrollo de una televisión regional y local, al menos en el ámbito comercial.

Efectivamente, la supervivencia y desarrollo de las televisoras comerciales depende, prioritariamente, de los recursos obtenidos a través de la venta de tiempo de transmisión para publicidad. Y, evidentemente, los mejores clientes son las grandes empresas.

Al existir una cadena nacional de televisión comercial, el gasto publicitario más importante y significativo, que proviene precisamente de las grandes empresas comerciales e industriales, y que por su magnitud requieren de una publicidad a nivel nacional, es dirigido preferentemente hacia la red nacional televisiva, que le garantizaba una difusión amplia, además de una simplificación en las operaciones administrativas, ya que en lugar de tratar con diversas televisoras regionales, lo hacía solamente con una.

A principios de 1963, de las 8,000 acciones de Televisión Tapatía, solamente había 4,263 suscritas. El 6 de marzo de ese año, en la asamblea general ordinaria de accionistas, el presidente de la empresa, Arturo Peña Aceves, informaba que el ejercicio del año 1962 había arrojado una pérdida de \$ 654,653.38, a pesar de haber intentado contrarrestarla suprimiendo gastos en los departamentos de Filmación y Administración, a partir del mes de junio del año en cuestión. Hizo votos porque en el año en curso las pérdidas quedaran suprimidas para siempre y volvió a hacer un llamado para que "los hombres de empresa de Guadalajara aporten mayor capital, para que pueda seguir adelante la marcha ascendente de Televisión Tapatía". (48) Según el C.P. Francisco Tostado, la causa fundamental de esta pérdida se debió tanto a la desproporción entre los gastos e ingresos de la empresa, como a que estos mismos ingresos habían sido mermados considerablemente por los descuentos que otorgaba la empresa. Descuentos realizados en la venta de tiempo de transmisión para anunciantes, para lograr competir con Televisión, en la captación de anunciantes locales.

También en marzo, un periódico capitalino anunciaba la aparición de un nuevo canal de televisión en Guadalajara. El canal referido era el 8, concesionado al Sr. Víctor Manuel Chávez y Chávez, cuya instalación había comenzado mediante la inversión de "equipo electrónico adquirido en Inglaterra", país de donde también vendrían técnicos especializados para supervisar los trabajos. (49)

Con el sistema de microondas instalado por Teléfonos de México y "para cuyo uso dieron toda clase de facilidades la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y la propia Cía. Telefónica", (50) se hizo posible la recepción en vivo de transmisiones de origen extranacional y su retransmisión mediante las repetidoras de TSM en la provincia mexicana, de acontecimientos relevantes a nivel mundial, entre ellos el lanzamiento del astronauta norteamericano Gordon Cooper el 12 de mayo y el funeral del presidente -también norteamericano- John F. Kennedy a finales de noviembre de 1963. A su vez, utilizando el mismo conducto, la televisión mexicana, al transmitir la ceremonia del "Grito" a la ciudad de San

Antonio, Texas, realizaba su primera emisión de carácter internacional. (51)

Con el objeto de extender y mejorar su red de repetidoras en la provincia, TSM instala en la cumbre de Cerro Gordo, cerca de Tepatitlán, Jal., una torre de enlace que posibilitaba que la señal del canal 2 capitalino llegara en mejores condiciones a su canal repetidor en Guadalajara, el canal 4. (52) aunque a finales de ese año (1963), por cuestiones de conveniencia y lógica, Televisión de Guadalajara determinaría que el Canal 2 local se convirtiera en repetidor y el Canal 4 difundiera programación propia. (53)

Hacia fines del año en cuestión, los canales capitalinos acusaban un exceso de patrocinadores (especialmente empresas vinícolas, cerveceras y de la rama alimenticia) que se disputaban el tiempo publicitario de cualquiera de los canales de Televisión. (54)

Pero el auge de las televisoras capitalinas contrastaba con las dificultades que enfrentaba Televisión Tapatía. El 5 de diciembre de 1963, el Sr. Alejandro Díaz Guerra presentaba su formal renuncia al cargo de Director Gerente de la empresa, misma que no se le acepta en ese momento. Sin embargo, durante la sesión del Consejo de Administración del 18 de marzo de 1964, al ratificar nuevamente su renuncia, se le acepta y se nombra para sustituirlo al Lic. Mario Bauche Garciadiego, quien fungiría como Gerente de la empresa, inicialmente en forma provisional, aunque en realidad permanecería en ese cargo durante 19 años. (55)

Ese mismo día, durante la Asamblea General ordinaria de Accionistas, el presidente del Consejo de Administración, Don Salvador López Chávez, informaba que las operaciones de 1963 habían arrojado una pérdida de \$ 826,016.80, señalando que "la causa principal de las pérdidas fue la disminución de las ventas de programas y ello se debió *al enfrentamiento que existe de parte de los anunciantes, tanto nacionales como locales, para proporcionar publicidad a esta empresa.*" (Subrayados de F.J.) Con más lucidez que factibilidad, hacía un llamado a "los industriales y comerciantes jaliscienses" para que canalizaran sus presupuestos publicitarios hacia el Canal 6, pues solamente de esa manera se podría

"seguir manteniendo el estado de competencia, que redundaría en beneficio propio, pues de existir una sola empresa televisora, podía imponer las tarifas que quisiera, las cuales tarde o temprano tendrían que ser aceptadas por los anunciantes".(56)

Por si esto fuera poco, el asedio de Televisión de Guadalajara sobre el Canal 6 había pasado ya del boicot al pirataje de programas, como fue el caso del programa de cocina de la Sra. Zárate, que pasó de ser "Cocina al Minuto" en el Canal 6, a "Cocine Mejor" en el Canal 4.

Frente a esto, 1964 se presentaba para Televisión Tapatía como un año crítico, en el que se precisaba tomar decisiones a fondo. La preeminencia de los accionistas "comerciales" se hacía patente, ante la incapacidad de lograr hacer del Canal 6 una industria televisora regional. Con la renuncia de Don Alejandro Díaz, se cancelaba toda posibilidad de desarrollo en esa dirección y los accionistas comerciantes tomaron el control de la empresa. Las nuevas pérdidas registradas en 1964, por un monto de \$ 745,232.98, orillan finalmente a los dirigentes del Canal 6 a establecer un acuerdo comercial con el monopolio televisivo, en el campo de la venta de tiempo publicitario, mediante un contrato de participación con Telesistema Mexicano. Solamente de esta manera logró el canal 6 tener acceso a los anunciantes nacionales, y en 1965 sus ingresos por este renglón se incrementaron un 73.7% con respecto al año anterior. (57)

Asimismo, mediante la adquisición de una máquina de Video Tape usada, que se compró a Telesistema a 3 años de plazo, el canal 6 fortalecía su equipo de transmisión. Además reorganizó completamente su programación, incorporando a ella "programas de alto calibre, muchos de los cuales son los que se transmiten por las cadenas de televisión en los Estados Unidos, de costa a costa". Por lo que se esperaba en el futuro próximo "obtener una sustanciosa utilidad con la cual se podrá ir reestructurando el capital perdido en los 5 años y tres meses que tiene de vida la empresa" -y que ascendía a más de tres millones de pesos-. Así lo pronosticaba el Lic. Mario Bauche en la parte final de su intervención en la Asamblea General Ordinaria de accionistas del 24 de marzo de 1966. (58)

Apenas Telesistema había establecido claramente su hegemonía en la televisión jalisciense, cuando nuevos rivales aparecían en el horizonte. El Grupo Monterrey, propietario en ese entonces de algunas estaciones televisoras en diversas ciudades del país, se introducía subrepticamente en la televisión de Guadalajara.

El 14 de septiembre de 1965 se constituía la empresa Televisión de Jalisco, S.A., a la cual el Sr. Víctor Manuel Chávez y Chávez había cedido gratuitamente todos los derechos y accesorios que correspondieran a su solicitud de concesión, que había presentado ante la SCT y mediante la cual el Sr. Chávez se asociaba en partes iguales al capital regiomontano, quedando suscritas las 2,500 acciones que representaban los \$ 2'500,000.00 del capital social, de la siguiente manera:

Acciones "A"

Don Antero Leal Marroquín	450
Lic. Jesús Flores Treviño	400
Ing. Jesús Orozco Aguilar	400
	<hr/>
	1,250

Acciones "B"

Sr. Víctor Manuel Chávez y Chávez	1,100
Srita. Alma Delfina Dorantes L	100
Sra. Martha Margarita Chávez	50
	<hr/>
	1,250

El Sr. Chávez reservaba para sí un monto importante de acciones y por parte del grupo Monterrey figuraban como tenedores de acciones diversos empleados que residían en Monterrey y que laboraban en las empresas del Grupo, tales como Técnica Industrial, S.A. y Cervecería Cuauhtémoc, S.A. (59)

Sin embargo, unos meses después, la participación restringida del capital regiomontano se convertiría en absoluta al constituirse el 11 de julio de 1966 la empresa Televisión Independiente de Jalisco, S.A., cuyo capital social, que ascendía a \$ 3'000,000.00, fue

suscrito por (60).

Sr. Alejandro Garza Laguera	1,000
Ing. Jesús Orozco Aguilar	500
Secundino González Garza Garza	500
Televisora del Norte, S.A.	500
Televisora del Golfo, S.A.	500
	<hr/>
	3,000

Así, Televisión de Jalisco, S.A., con su participación de capital local, desaparecía de la escena. El Consejo de Administración de la nueva empresa que la sustituía quedó constituido por Alejandro Garza Laguera como presidente, el Sr. Jorge Cantú Lazcano como secretario y en el cargo de tesorero el Sr. Lauro Luis Othón Navar. De esta manera, quedaba establecido el eslabón jalisciense de la futura cadena nacional Televisión Independiente de México (TIM), con sus oficinas localizadas en el piso 21 del Condominio Guadalajara, y en cuya azotea se instalaría la antena de transmisión.

Entretanto, TSM ensayaba su primera gran producción en la provincia. El 15 de julio de 1966 se había iniciado la filmación de la telenovela "Aprendiendo a vivir", protagonizada por Marga López y Arturo de Córdova, filmada en locaciones tapatías y por técnicos de Televisión local. La serie se transmitía en Guadalajara a través del canal 4 y el video-tape se exhibía en otras televisoras filiales de TSM. Sin embargo, la enfermedad de Arturo de Córdova y su posterior deceso, truncó la realización de la misma, dejándola incompleta y cancelando, de paso, este tipo de producción televisiva en la localidad. (61)

Aunque a la sombra de TSM, Televisión Tapatia había continuado su competencia frente a los canales de Televisión, para obtener la preferencia del público. Así, en 1967, se convierte en el primer canal de la provincia mexicana que realiza transmisiones a color. (62) Por otra parte, su difusión cubría un área de 100 Km. de radio y realizaba constantes esfuerzos por extenderla.

Frente a esto, Televisión se encontraba con que su cobertura, en ese momento, era "limitada considerablemente por los cerros del Cuatro, La Higuera, El Colli y El Viejo". (63) Se realizó entonces un estudio con el objeto de localizar un punto más adecuado para sus transmisiones. El sitio indicado era el cerro de Santa Fe, en donde ya existía una repetidora de microondas de la SCT y desde el cual podrían cubrir 61 municipios del estado de Jalisco. Esta necesidad de incrementar su cobertura se debía también a la inminente competencia de la otra cadena (TIM), que había anunciado la instalación de un transmisor de 12,500 Watts. Sin embargo, la opción del cerro de Santa Fe planteaba el problema de separar los transmisores de los Estudios, con los consecuentes inconvenientes y gastos, por lo que se decidió aumentar la potencia de los transmisores de 5 mil a 25 mil Watts y elevar la altura de la antena de 70 a 106 metros, realizando estos trabajos, además, sin que se interrumpieran las transmisiones, concluyéndolos unos años después, en 1972.

La competencia incitaba a la superación; la televisión en provincia experimentaba una sensación de efervescencia. Era el momento de reconocerle una importancia a nivel nacional, de pasar del status de simple retransmisora, a constituirse en emisora -aunque esto se encontraba limitado, finalmente, al ámbito del monopolio televisivo y a los contenidos mercantiles que sus propietarios le determinaban-. En este contexto, el 21 de octubre de 1967, se transmite por primera vez, en directo, desde la ciudad de Guadalajara, vía microondas a México y Monterrey, el programa "Impactos Musicales Cuervo", producido por el canal 4 de Televisión. (64)

A principios de 1968, Televisión instala un Telecine de color, con lo que se emparejaba con el canal 6, en cuanto a la transmisión a color. Por su parte, el Canal 6 experimentaba una programación matutina, transmitiendo desde las 10 de la mañana a las 12 de la noche. Según su Gerente, el teleauditorio del canal se calculaba en un millón de telespectadores. Su programación se integraba en un 60% por filmes del género *Western*, y su tiempo publicitario representaba el 20% de su transmisión total, correspondiendo el 70% de esta publicidad a los anunciantes locales y el 30% a los nacionales. (65)

Al parecer, las pretensiones de Televisión Tapatía de ocupar un lugar preponderante en la televisión, volvían a resurgir, aunque en esta ocasión eran más modestas, y eran en gran parte producto de la situación coyuntural: el previsible enfrentamiento entre TSM y TIM, obligaba a los canales de Televisión Tapatía a centrar sus baterías contra el enemigo más poderoso. Sin embargo, estas pretensiones no llegarían muy lejos. Acontecimientos ajenos a su ámbito de decisiones así lo determinarían.

Efectivamente, en 1968 la industria televisiva enfrenta dos situaciones que modificaron sustancialmente su desarrollo ulterior.

La primera fue la decisión del gobierno federal de otorgar concesiones, finalmente, a otros 2 canales de televisión en la capital -el 8 y el 13-, lo que propició el desenvolvimiento de la cadena nacional Televisión Independiente de México (TIM), propiedad del grupo Monterrey y que significó el resquebrajamiento de la hegemonía que hasta entonces TSM ejercía sobre el auditorio nacional. En otra parte hemos abordado las características de este enfrentamiento. (66) Pero nos interesa señalar aquí que, a consecuencia de la lucha por el dominio del teleauditorio nacional entre las dos grandes cadenas, la televisión en provincia sufre reacomodos importantes. Los 15 canales de Telecadena Mexicana, propiedad de Miguel Barbachano Ponce, se afilian a TIM, que en conjunto poseía 16 estaciones televisoras y 5 repetidoras a nivel nacional. TSM y su filial Televisoras de Provincia, S.A., contaban con 34 emisoras y 31 repetidoras. (67) Los pocos canales considerados como independientes, entre ellos el canal 6, al permanecer al margen de la lucha entre los colosos, experimentan un cierto respiro, aunque también, una seria limitación a sus ambiciones expansionistas; se concretan, por lo tanto, a sobrevivir.

La segunda situación implica la nueva actitud del gobierno federal hacia los medios masivos, especialmente la televisión, que se concreta en dos cuestiones. Una de ellas, la declaración de una voluntad de vigilar que el contenido de los programas que se difundieran por estos medios, contribuyesen a elevar el nivel cultural y moral del pueblo, realizada por el entonces Secretario de Gobernación Luis Echeverría, al inaugurar la X Semana de la Radidifusión, en

noviembre de 1968. (68) La otra se refería al pago de derechos sobre el uso de las ondas electromagnéticas, que deberían cubrir los concesionarios. Actitudes ambas que motivaron un enfrentamiento entre los empresarios y el gobierno. Y aunque una vez más las declaraciones se quedaron en palabras, y la disputa sobre el pago de derechos se resolvió mediante la cesión por parte de los concesionarios del 12.5% de tiempo de transmisión para ser utilizado por el gobierno, la práctica demostró que este acuerdo resultó altamente beneficioso para los empresarios. Sin embargo esta actitud gubernamental, que se profundizaría en el sexenio echeverrista, impactaría el desarrollo de la televisión en provincia, como lo veremos más adelante.

Hacia 1969 el canal 6 había abandonado su programación matutina. Había adquirido también una máquina reproductora de Video Tape Ampex VR-1200 B. (69) que lo había colocado, nuevamente, a la cabeza de las televisoras de provincia, siendo la calidad de sus transmisiones superior a las del mismo Televiscentro.

El canal local perteneciente a TIM saldría al aire unos años después. Efectivamente, sin haber cubierto la totalidad de los trámites requeridos para el otorgamiento de la concesión (70) XHGA, Canal 9 de Guadalajara, inicia sus transmisiones de prueba a principios de 1971, mediante su enlazamiento al canal 8 capitalino, principalmente en la retransmisión de espectáculos deportivos, como la despedida del "Rey Pelé" de la selección brasileña. Finalmente, el 30 de julio regulariza sus transmisiones, cuyo contenido lo iniciaba con un programa de producción local: "Club Infantil" con Margarita Cerdeña, y retransmitiendo de las 18:00 a las 23:15 Hrs. la programación del canal 8 de la ciudad de México.

### ***2.2.1. ALGUNAS CARACTERISTICAS DEL FENOMENO TELEVISIVO EN GUADALAJARA.***

Al iniciar la década de los setenta, la televisión en Guadalajara presentaba las siguientes características. En cuanto a su penetración y cobertura, en solamente diez años, se manifestaba un notable incremento en el número de viviendas ubicadas en el Area metropolitana, que contaban al menos con un aparato receptor. Pasaron del 8.5% en 1960 al 56.7% en 1970, del total de viviendas